Chorlitejo Chico Charadrius dubius

Catalán Corriol petit Gallego Píllara pequena Vasco Txirritxo txikia

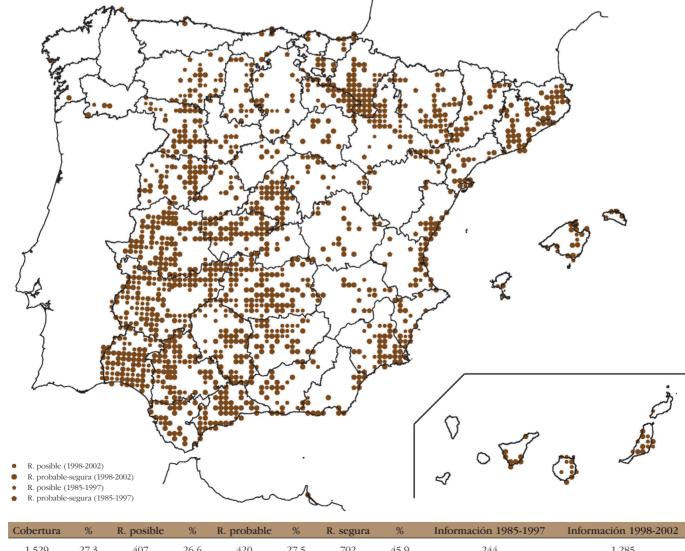
DISTRIBUCIÓN

Mundial. Ampliamente distribuida por Europa y Asia. Se reproduce en zonas templadas y mediterráneas, e inverna en África central al sur del Sahara, generalmente entre el ecuador y aproximadamente los 18º N (Cramp & Simmons, 1983; Del Hoyo $\it et al.,$ 1996). En Europa, la distribución es discontinua y depende de la disponibilidad de zonas abiertas. En la Península y Baleares se encuentra la subespecie curonicus de distribución paleártica (Díaz et al., 1996) que inverna principalmente en África occiden-



tal, desde Mauritania al Chad y hacia el norte de la Republica Democrática del Congo. La población europea se ha estimado en 110.000-610.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000) aunque las estimaciones más actuales la cifran en 101.000-196.000 pp. (Thorup, en prensa).

España. Presente como reproductora en todas las comunidades autónomas, destaca por su abundancia en Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Aragón y Cataluña. Cría también en Baleares, Canarias y Melilla, pero no se ha citado en Ceuta. Se reproduce en distintos tipos de hábitats interiores, fundamental-







mente en orillas de ríos con guijarros y piedras, pero se ha adaptado bien a nuevos hábitats como las graveras. Durante la época no reproductora puede encontrarse en orillas fangosas interiores o en la costa (Domínguez, 1997; CMA-Junta de Andalucía, 2001).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Según la información obtenida en el presente atlas, la población mínima se estima en 4.277 pp. (sin datos del 16% de cuadrículas). Valoraciones previas han cifrado la población en 2.500-3.300 pp. en la España peninsular (Hortas *et al.*, 2000), y aproximadamente un centenar de parejas en Canarias (Martín & Lorenzo, 2001). Se desconoce en gran medida la tendencia de esta población aun-



que la diferencia de las estimas previas, de 1.600-2.300 pp. (Purroy, 1997), respecto a las más actuales deben corresponder, más que a un aumento real de la población, a una mejor cobertura de los censos. No obstante, en Cataluña se ha constatado un incremento de sus efectivos de al menos el 50% con un máximo de hasta 500 pp. (ICO, en preparación). Se han censado de 4,0 a 7,9 aves/km durante mayo y de 2,5 a 2,6 aves/km en junio en ríos del interior de la Península. Destaca un tramo del río Jarama de 61 km con 39 pp. (0,6 pp./km; Velasco, 1992). En Andalucía se estima un máximo de 350 pp. (Hortas *et al.*, 2000); en Castilla y León hasta 1.200 pp. (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999) y en Toledo y Cuenca unas 450 pp. (T. Velasco, com. pers.). En Aragón nidifican varios cientos de parejas (Bueno, 1995) y en las Islas Baleares unas 50 pp. (J. Mendez, S. Catchot y P. Tomas, com. pers.), frente a las 100 pp. estimadas en 1991 (GOB, 1991).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

El principal problema para su conservación es la alteración o eliminación de su hábitat. La construcción de embalses ha propiciado que las riberas y graveras se hayan cubierto de vegetación al impedirse las avenidas primaverales de los ríos (Román *et al.*, 1996). Otras amenazas son la contaminación y el encauzamiento de los cursos fluviales, las molestias humanas y la depredación por ratas y depredadores aéreos como el Aguilucho Lagunero (CMA-Junta de Andalucía, 2001). El dragado de ríos y las explotaciones de áridos pueden favorecer temporalmente la reproducción (Román *et al.*, 1996). Por tanto, la gestión y manejo de graveras, una vez han cesado las actividades extractivas, puede potenciar sus efectivos. Asimismo el aumento de superficie de las orillas puede propiciar la nidificación (CMA-Junta de Andalucía, 2001).

Francisco Hortas Rodríguez-Pascual y Jordi Figuerola